

## UN NOTABLE CÁNTARO DE LA ZONA CORDILLERANA DEL NEUQUÉN

Por JUAN SCHOBINGER

Debo al destacado aficionado y colaborador para los estudios científicos D. Ernesto Bachmann, de Plottier (Neuquén), la noticia acerca de la pieza que describiremos, que pertenece a su colección<sup>1</sup>. Su ulterior envío en préstamo —lo que mucho agradezco— me permitió estudiarla y confirmar su alto interés arqueológico en relación con la zona de que procede.

Trátase de un cántaro antropomorfo de dimensiones reducidas, hallado "en la Estancia "Tres Picos", cerca de Junín de los Andes en el camino hacia el Paso Tromen, departamento Huiliches. Sitio de hallazgo: "orilla norte del río Malleo, en el paraje denominado "Lonco-Luan" (Cabeza de Guanaco). La pieza fue encontrada por el dueño del establecimiento el año 1960; el señor Juan Olsen la halló en una planicie medanosa al resguardo de un monte, sin encontrar otros vestigios alrededor" (Carta del Sr. Bachmann del 9. IV. 1961). El lugar citado, de gran belleza, se encuentra en un amplio valle dominado por el volcán Lanín, y que se continúa en un fácil paso a Chile.

Las fotos y el dibujo pueden dar una idea de esta pieza, en la que desgraciadamente falta la parte basal. Todo indica que por debajo de la "panza" continuaban en forma estilizada las extremidades inferiores. Encima del cuerpo globular —sobre el que se asientan los delgados brazos que terminan con dedos indicados mediante incisiones— se alza el cuello-cabeza, cilíndrico, levemente troncocónico visto de frente, en el que se observan los ojos tipo "grano de café" con abertura horizontal, pequeñas cejas en relieve, nariz convexa, y pequeñas asas-orejas verticales. Llama la atención la prominencia situada bajo la boca. Difícil es

---

<sup>1</sup> Se hizo una primera mención de esta pieza en comunicaciones presentadas al Primer Congreso del Área Araucana Argentina, celebrada en San Martín de los Andes en Febrero de 1961 (Schobinger, 1963, y Bachmann, 1963).

saber si se ha querido representar la lengua saliente, un tembetá, o una barba; lo más probable es esto último. Presenta un color beige oscuro (o ante), en algunas partes grisáceo; la pasta contiene partículas muy pequeñas de piedra brillante como desgrasante; la superficie se halla bien pulimentada pero sin presentar brillo. El espesor de las paredes es de 5 a 6 mm (2 a 3 mm en el borde de la boca). Otras dimensiones son: alto de la parte conservada 133 mm, ancho del cuerpo 95 mm, ancho del cuello (sin contar orejas) 62, diámetros de la boca del cántaro 65 por 62 mm, saliencia de las "orejas" 8 mm, ancho de la "barba" 15 mm. Además de la parte basal, falta por rotura parte del brazo izquierdo y la oreja derecha.

El primer comentario que surge para esta pieza, es de que no es de ningún modo araucana. Ni en nuestro estudio preliminar de la cerámica del Neuquén (Schobinger, 1957, p. 151 y ss.), ni en la bibliografía o en la visita a museos de Chile recordamos haber visto algún cántaro semejante. En cambio, los hay en un área —y en una cronología— muy alejada: la cultura de La Candelaria, cuyo centro se halla, como se sabe,



Fig. 1. - Cántaro de Estancia "Tres Picos". - (Foto Bachmann).

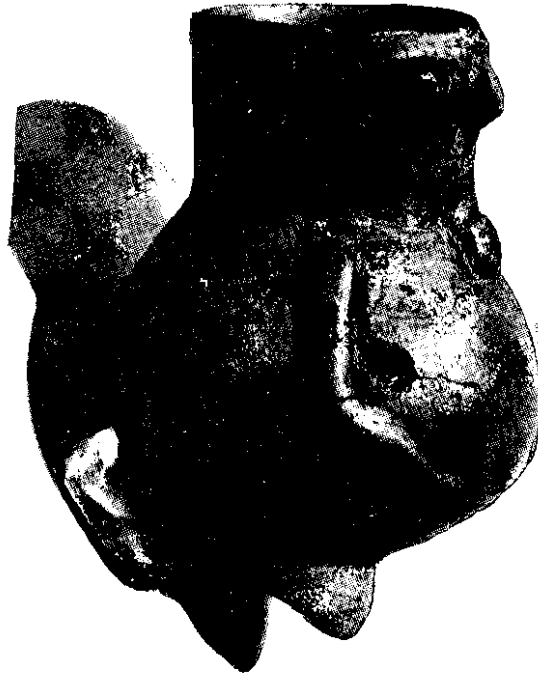


Fig. 2. - El mismo, de perfil. (Foto Bachmann).

en las faldas más orientales de la región "valliserrana" del N. O. argentino, mirando hacia el Chaco. No siendo especialista en cerámica de esa área, me limitará a citar algunas analogías rastreadas en la bibliografía disponible, pero que bastan para evidenciar dicha vinculación. Por de pronto, tenemos allí la "brick-like ware", de la que existe una variante "(with) the surface being in parts coated with a greyish red-brown skin of slip" (Rydén, 1936, p. 215). Precisamente el cántaro citado en este lugar por el autor sueco e ilustrado en la misma página, perteneciente al Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de Tucumán, presenta estos detalles: "nose, eyebrows, eyes, arms and legs are executed in relief, while the hollows of the eyes, the mouth and the fingers are indicated by impressed lines" (ibid.). La analogía es harto sugestiva.

Una de las características más llamativas de la cerámica Candelaria es la representación de individuos barbados (ver por ej. Rydén, 1936, fig. 117 b), y a veces con nariz convexa o aguilena (ibid. figs. 103 y 104); frecuente es la representación en relieve de las cejas y los ojos en

“grano de café”, aunque no se trata de un patrimonio exclusivo de esta cultura.

Otra pieza de gran semejanza estilística con la nuestra es el vaso con representación de dos personajes barbados que ilustra Serrano en su libro de 1947 (fig. 77 izquierda), procedente de Trancas. Por su parte, en la publicación de Reyes Gajardo sobre el área N.E. de la pro-

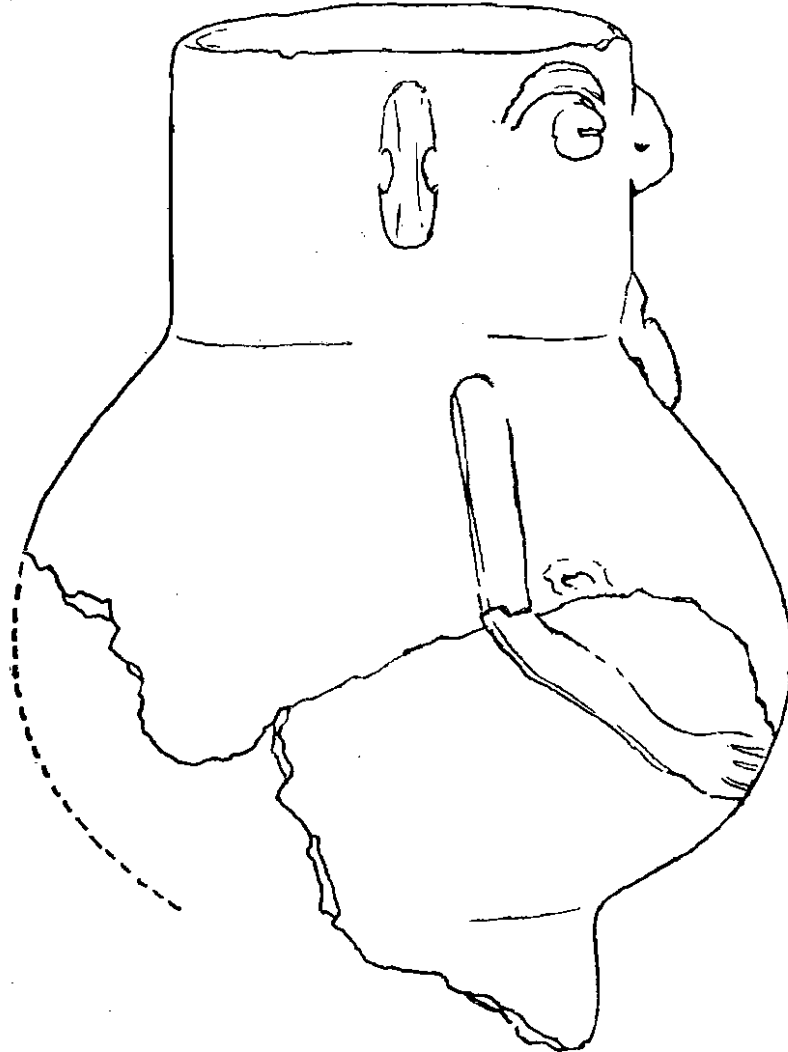


Fig. 3. - El mismo; croquis a tamaño aprox. natural. (El asa-oreja se representa de acuerdo a la conservada del lado izquierdo).

vincia de Tucumán (1957), encontramos otro cántaro de características parecidas aunque sin barba; es de color rojo (fig. 32). El ejemplar de Tres Picos pudo haber tenido extremidades inferiores de forma semejante.

Es interesante consignar que en la cultura de Agrelo del norte de la provincia de Mendoza —que presenta algunos caracteres paleoandinos así como amazónicos— existen rostros humanos estilizados aplicados a recipientes, señalándose en relieve las cejas-nariz y los ojos (ver Canals Frau y Semper, 1956, lám. XVI; hay varias piezas inéditas en el IAE). Pero no existen verdaderos cántaros antropomorfos ni figuras barbadas, por lo que no es probable una vinculación entre la cultura de Agrelo y el hallazgo neuquino.

La relación con Candelaria no pasaría de ser un caso aislado, tratándose de una curiosa convergencia o de una pieza importada<sup>2</sup>; pero es el caso que en el lado chileno, no lejos de la zona que estudiamos, O. Menghin excavó un cementerio paleoaraucano datado aproximadamente del siglo XIV (Pitrén), cuya cerámica revela en parte vinculaciones con uno de los tipos de Candelaria, provisto de apéndices zoomorfos y globulares (Menghin, 1959-1960, p. 78, ver fig. 9). En realidad, no se trata de una vinculación o influencia directa —para la que existe un desnivel cronológico demasiado marcado, faltando además los jalones intermedios en el espacio—, sino una común raíz amazónica que se manifiesta también en las urnas funerarias de Angol, así como en elementos típicamente araucanos como la pipa y el hacha cilíndrica (Menghin, op. cit. p. 99). Creo que el hallazgo del Sr. Olsen podría indicar que además de ello hubo alguna vez contacto directo (aunque fuera por caminos muy indirectos) entre la cultura de La Candelaria y la zona del paralelo 40° argentino-chileno. Con ello remontaríamos la cultura paleoaraucana por lo menos hasta el siglo X, época en que la cultura de La Candelaria se hallaba en su ocaso (González, 1960, cuadro p. 305). La fecha del cántaro antropomorfo de Tres Picos no podría, pues, ser muy posterior a aquélla<sup>3</sup>.

Quede esta breve noticia como un aporte, y a la vez un interro-

2 El Sr. Bachmann fue informado de que una persona de San Martín de los Andes posee un cántaro similar.

3 En rigor, correspondería al período Candelaria II de la reciente subdivisión de A. R. González, fechado por sus vinculaciones con Ciénaga y Condorhuasi hacia los siglos II a V; pero no debe excluirse la confección de vasos-efigie también en el período III, aunque aquí predominan los pucos con decoración incisa geométrica, relacionada con tipos de La Aguada (González, 1960, pp. 313-314).

gante, a la renovación de los estudios del "área araucana" emprendida en años recientes sobre todo, en el plano arqueológico, por obra del profesor Menghin <sup>4</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- BACHMANN, E.: 1963. *Nómina de las piezas pertenecientes a la colección del señor Ernesto Bachmann, Plottier, Provincia del Neuquén*. En "Primer Congreso del Área Araucana Argentina" (San Martín de los Andes, 1961), Ed. Provincia del Neuquén y Junta de Estudios Araucanos, t. II, pp. 193-201. Buenos Aires.
- CANALS FRAU, Salvador, y SEMPER, Juan: 1956. *La cultura de Agrelo (Mendoza)*. "Runa", VII, Parte 2ª, pp. 169-187. Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, Alberto Rex: 1960. *Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina obtenidas por el método de Radiocarbón (IV)*. Resumen y perspectivas. Revista del Instituto de Antropología, t. I, pp. 303-331. Córdoba.
- MENGHIN, Osvaldo F. A.: 1959-1960. *Estudios de prehistoria Araucana*. Acta Praehistorica, III-IV, pp. 49-120. Buenos Aires.
- REYES GAJARDO, Carlos: 1957. *Estudio sobre Choromoros*. Revista del Instituto de Antropología, vol. VII, entrega 2 (1952-1954). 104 pp. Tucumán.
- RYDÉN, Stig: 1936. *Archaeological researches in the department of La Candelaria (Prov. Salta, Argentina)*. Etnologiska Studier, 3, pp. 5-329. Göteborg.
- SCHOBINGER, Juan: 1957. *Arqueología de la provincia del Neuquén. Estudio de los hallazgos mobiliarios*. Anales de Arqueología y Etnología, t. XIII, pp. 5-233. Mendoza. (Con suplemento mimeografiado).
- 1963. *Movimientos étnicos y culturales de Chile, Mendoza y Neuquén. Sus reflejos arqueológicos*. "Primer Congreso del Área Araucana Argentina", t. II, pp. 225-232. Buenos Aires.
- SERRANO, Antonio: 1947. *Los aborígenes argentinos*. Buenos Aires.

---

<sup>4</sup> Véase la reseña de su obra de 1959/60 por el que escribe, en el Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, XXIII (en prensa).